

2013-01-01

El Cañón del Chicamocha: más que turismo, una reflexión sobre su biodiversidad

Joanna Delgadillo Méndez
Fundación Conserva, joannadelgadillo@gmail.com

Alexandra Delgadillo Méndez
Universidad de La Salle, Bogotá, dadelgadillo@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/bi>

Citación recomendada

Delgadillo Méndez, Joanna and Delgadillo Méndez, Alexandra (2013) "El Cañón del Chicamocha: más que turismo, una reflexión sobre su biodiversidad," *Biodiversidad Colombia*: No. 1 , Article 4.

Disponible en:

This Artículo de Divulgación is brought to you for free and open access by the Revistas descontinuadas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Biodiversidad Colombia by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Joanna Delgadillo Méndez
Socióloga investigadora, Fundación Conserva
joannadelgadillo@gmail.com

Alexandra Delgadillo Méndez
Bióloga MSc, docente Universidad de La Salle
dadelgadillo@unisalle.edu.co

EL CAÑÓN DEL CHICAMOCHA: más que turismo, una reflexión sobre su biodiversidad

POR SUS paisajes, sus pobladores y su valor histórico y cultural, el Cañón del Chicamocha es una de las regiones más diversas de Colombia. Además, los bosques secos y riparios que hacen parte del cañón albergan especies únicas de Colombia y les permiten a las comunidades humanas contar con los recursos naturales necesarios para sobrevivir. Sin embargo, actualmente la problemática ambiental y social que se vive en esta zona pone en riesgo el funcionamiento de estos ecosistemas y el futuro de los pobladores que dependen de ellos. Permitir que las comunidades reflexionen sobre la forma como perciben el territorio, las problemáticas ambientales y los caminos por seguir para asegurar el futuro de los ecosistemas y las comunidades, podría ser el primer paso hacia la gestión integral de la biodiversidad en la región.

El Cañón del Chicamocha, ubicado en los Andes orientales de Colombia, se caracteriza por ser uno de los más extensos y profundos del mundo. Cubre alrededor de 300.000 hectáreas y fue reconocido recientemente como una de las principales atracciones turísticas de nuestro país, debido a sus paisajes, la arquitectura colonial de sus poblaciones y la posibilidad de realizar deportes de aventura (Parra *et al.*, 2010; Solano, 2008). Adicionalmente, esta región incluye ecosistemas muy frágiles como el bosque seco y los bosques riparios, que son el hábitat de una gran variedad de especies, muchas de ellas

“

El Cañón del Chicamocha, ubicado en los Andes orientales de Colombia, se caracteriza por ser uno de los más extensos y profundos del mundo. Cubre alrededor de 300.000 hectáreas y fue reconocido recientemente como una de las principales atracciones turísticas de nuestro país, debido a sus paisajes, la arquitectura colonial de sus poblaciones y la posibilidad de realizar deportes de aventura.

”

endémicas y de vital importancia para mantener los *servicios ecosistémicos* que los bosques prestan a los pobladores de la zona, como el aprovisionamiento de agua, madera y alimento, el control de plagas y la polinización (Solano 2008; Instituto Humboldt, 1998).

Sin embargo, los ecosistemas de la región sufren una fuerte presión por la deforestación y el cambio en el uso del suelo, y algunas de las especies que allí habitan, entre las cuales se encuentran dos especies de plantas (*Cavanillesia chicamochae* y *Zamia encephalartoides*), tres especies de murciélagos (*Rhogeessa minutilla*, *Glossophaga longirostris* y *Leptonycteris curasoae*) y dos especies de aves (*Amazilia castaneiventris* y *Thryothorus nicefori*) han sido cataloga-

das en alguna categoría de riesgo de extinción por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) (Parra *et al.*, 2010; IUCN, 2012).

En el Cañón del Chicamocha, al igual que en muchas otras regiones del país, la pérdida de la biodiversidad está estrechamente relacionada con varias problemáticas socioambientales, como la contaminación y la disminución del caudal de las fuentes hídricas, la baja productividad de los cultivos y las plagas, la falta de alternativas económicas, el mal manejo de las basuras, la falta de educación ambiental y el desplazamiento de los jóvenes a las ciudades. Las difíciles condiciones

socioeconómicas por las que atraviesa esta región han impulsado a los campesinos a trabajar en economías extractivistas como la tala de árboles, la ganadería extensiva, los monocultivos y la minería (Machado 2003), aun cuando estas ponen en riesgo el futuro de sus pobladores (Parra *et al.*, 2010; Solano 2008).

Sin embargo, no se pueden desconocer los esfuerzos que actualmente se están poniendo en marcha en el país para frenar estas problemáticas y detener los motores que promueven la transformación y la pérdida de la biodiversidad. Como resultado de esto en el 2012 se formuló la Política Nacional para la Gestión Integral de la Biodiversidad y sus Servicios Ecosistémicos (PNGIBSE), la cual fue presentada como una política de Estado (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2012), y en la que:

[...] la gestión integral de la biodiversidad hace referencia al proceso por el cual se planifican, ejecutan y monitorean las acciones para la conservación de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos, en un escenario social y territorial definido, generando un balance entre los diferentes intereses que tiene la sociedad frente a la biodiversidad y el mantenimiento de los servicios ecosistémicos derivados de esta, que son clave para el bienestar humano.

Con esta política se busca integrar la acción del Estado, el sector productivo y la sociedad civil, y se constituye una oportunidad para que regiones como el Cañón del



Chicamocha logren superar la crisis actual y se protejan los recursos naturales para el desarrollo de las futuras generaciones. De esta forma, la biodiversidad pasa de ser objeto de gestión exclusivamente del sector ambiental y de las ciencias naturales a ser objeto de gestión con corresponsabilidad social y sectorial, que fomenta la participación social y el reconocimiento de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos como un valor público. Además, se busca entender y analizar el territorio como un socioecosistema, de modo que se reconoce al ser humano y su cultura como partes integrales de la biodiversidad (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2012).

El reto ahora es lograr que los conceptos y las estrategias enmarcados en esta política se conviertan en realidades que permitan el desarrollo sostenible en regiones como el Cañón del Chicamocha y para ello habrá que vencer las problemáticas socioambientales

actuales. Estas problemáticas deben ser entendidas y abordadas desde la visión local, y la búsqueda de soluciones también deberá ser generada de forma conjunta por la comunidad, el Estado y el sector productivo para llegar a una gestión integral de la biodiversidad.

Como una primera aproximación para lograr que la gestión integral de la biodiversidad se convierta en una realidad en el Cañón del Chicamocha, en el 2012 la Fundación Conserva y la Universidad de La Salle desarrollaron una investigación sobre la percepción territorial de los habitantes de cuatro municipios ubicados en el departamento de Santander (Curití, Villa Nueva, Los Santos y Barichara), mediante la cual fue posible acceder a las necesidades, las creencias y las problemáticas socioeconómicas y ambientales de diferentes sectores de

las comunidades de estos municipios (niños, jóvenes y adultos) (Delgadillo *et al.*, 2012). Esta investigación se realizó por medio de talleres de cartografía social y entrevistas con diferentes actores de la comunidad y fue el punto de partida para conocer desde la visión local participativa cuáles son las problemáticas ambientales en la zona y cuáles son los posibles caminos para superarlas.

Para los habitantes de los cuatro municipios estudiados, la biodiversidad es vista más como un bien público que entra en conflicto con intereses personales, de carácter económico. Por ejemplo, en la actualidad, en la región hay varias empresas mineras y galponeas que usan los recursos naturales de la zona para desarrollar su actividad económica; sin embargo, no tienen en cuenta que con ellas generan una fuerte presión sobre la biodiversidad y en muchos casos contribu-



yen con la contaminación de las fuentes hídricas, la pérdida de hábitats la extinción de especies de plantas y animales, lo que finalmente se constituye en un motor de transformación y pérdida de la biodiversidad. Los campesinos de la zona son conscientes y se quejan del impacto de dichas empresas; pero, a su vez, expresan la importancia de estas como fuente de trabajo para la región (Delgadillo *et al.*, 2012).

En segundo lugar, se encuentra la falta de conocimiento y la re-
troalimentación de la información existente sobre la biodiversidad y los servicios ecosistémicos de la región, pues, aunque los pobladores demostraron un amplio conocimiento de las especies de la región y de la función que cumplen muchas de estas, a veces no dimensionan el impacto que tiene el cambio en el uso del suelo, la utilización excesiva de agroquímicos, la tala de árboles, entre otros, en la *resiliencia* de los ecosistemas, lo que lleva a su vez a que no haya un sentido de pertenencia sobre la riqueza natural que existe y, por ende, no haya una conciencia sobre las consecuencias ambientales de las prácticas actuales (Delgadillo *et al.*, 2012).

En tercer lugar, el estudio evidenció la relación conflictiva entre la comunidad y las entidades estatales (alcaldías, gobernaciones y corporaciones autónomas regionales). Por ejemplo, en los municipios estudiados, la comunidad percibe la corporación autónoma como un ente castigador que impone sanciones, pero que no se preocupa por apoyar a los campesinos para lograr el uso sostenible de los ecosistemas. Se evidenció, además, que el sentimiento general de la comunidad es el de olvido y ausencia por parte del Gobierno, expresando principalmente la imposibilidad de comercializar muchos de sus productos por el mal estado de las carreteras interveredales, la ausencia de un sistema adecuado para manejar los residuos, la falta de apoyo para manejar la presencia de plagas de difícil manejo y los estragos que causan en sus cultivos los abruptos cambios en el estado del tiempo (Delgadillo *et al.*, 2012).

SERVICIOS ECOSISTÉMICOS



Son aquellos procesos y funciones de los ecosistemas que son percibidos por el humano como un beneficio (de tipo ecológico, cultural o económico) directo o indirecto.

RESILIENCIA ECOLÓGICA



Es la habilidad de un sistema para absorber las perturbaciones, mantener su identidad (estructura básica y maneras de funcionar) y continuar proporcionando servicios ecosistémicos en magnitud y frecuencia necesarias para sustentar las necesidades humanas y los procesos ecológicos de los sistemas biofísicos.

En cuarto lugar, durante la investigación se hizo evidente la falta de espacios concertados con la comunidad para la participación en la toma de decisiones frente a la biodiversidad y los servicios ecosistémicos. En la actualidad, aunque existen mecanismos de participación como son las juntas de acción comunal, muchas veces estos espacios no se fortalecen, porque la población percibe que no es tenida en cuenta en la formulación de los planes de desarrollo local, lo que conlleva que las acciones que propenden al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes se alejen de las necesidades y de las realidades de la población local. Sumado a ello, los participantes de los talleres y de las encuestas reconocen que factores internos a sus comunidades como la envidia, la falta de apoyo entre los miembros de la comunidad y la desorganización se interponen para avanzar en objetivos comunes (Delgadillo *et al.*, 2012).

“ La viabilidad de los proyectos solo es posible conseguirla a partir de la participación y el empoderamiento de la población local. ”

A partir del análisis realizado en conjunto con los asistentes a los talleres y las encuestas, las soluciones que se proponen frente a las problemáticas que se han evidenciado deben encaminarse a fortalecer las capacidades de autogestión de la comunidad local. Entonces, la participación se convierte en uno de los principales mecanismos por el cual la comunidad puede, a partir de sus conocimientos y necesidades, gestionar las estrategias requeridas para asegurar su calidad de vida y la de las especies animales y vegetales que cohabitan en el territorio.

Según lo manifiestan Andrade *et al.* (2011), la participación no debe estar limitada solo con la “gente de la conservación”, sino que debe involucrar a los diferentes actores que participan directamente en los procesos de transformación, degradación y pérdida, con el fin de construir en conjunto acuerdos para la gestión de la biodiversidad. En este sentido, es importante fortalecer organizaciones locales como las juntas de acción comunal, las asociaciones y las cooperativas locales, pues mediante ellas se pueden gestionar proyectos financiados desde los mismos municipios para solucionar las principales problemáticas que los afectan en el territorio. Esto, a su vez, apoyaría la realización de los planes de desarrollo en los que están formulados los programas cuyo objetivo es la capacitación de la población rural en temas productivos desde una visión de desarrollo sostenible.



TALLER DE PERCEPCIÓN TERRITORIAL REALIZADO CON ADULTOS



TALLER DE CARTOGRAFIA SOCIAL REALIZADA CON NIÑOS



MAPA REALIZADO A PARTIR DE TALLERES DE CARTOGRAFÍA SOCIAL

Un buen ejemplo de que este tipo de soluciones son las actividades desarrolladas por el Instituto de Estudios Ambientales para el Desarrollo (Ideade) de la Pontificia Universidad Javeriana. Este instituto llevó a cabo un proyecto en la región nororiental del departamento de Boyacá con las comunidades campesinas. Esta iniciativa tuvo una duración de nueve años (desde 1990 hasta 1999) y se realizó desde una perspectiva participativa. A partir de un análisis de las problemáticas de la región, se plantearon proyectos concertados con las comunidades sobre alternativas productivas como el uso comercial de productos forestales, el manejo especial de cabras, la comercialización y los mercados campesinos. Además, se implementaron proyectos de planificación de las fincas y la reproducción de especies

vegetales nativas (Cárdenas *et al.*, 2000). La mayor contribución que hizo ese estudio fue mostrar que la viabilidad de los proyectos solo es posible conseguirla a partir de la participación y el empoderamiento de la población local, lo cual se logró gracias a la educación ambiental, las capacitaciones en manejo de sistemas de producción, la reproducción de especies vegetales nativas y la preparación de abonos orgánicos (Cárdenas *et al.*, 2000). Ese trabajo también demostró que cuando las comunidades generan un sentido de pertenencia en su territorio y aumentan su confianza en ellos mismos y en los proyectos propuestos, son capaces de establecer las soluciones desde su propia vivencia y visión, frente a las problemáticas ambientales (Cárdenas *et al.*, 2000).

Además de la participación de la comunidad en la identificación de las problemáticas ambientales y sus soluciones se requiere que la población local pueda tener acceso a la información científica y técnica que haya sobre la región. Existen muchos trabajos de investigación que pueden aportar a los procesos que adelanta la comunidad y por ello es importante una retroalimentación sobre estas investigaciones. Igualmente, esta información sirve de insumo para los proyectos de educación ambiental, pues mediante esta información los niños, los jóvenes y los adultos adquieren un conocimiento más amplio sobre la biodiversidad y los servicios ecosistémicos, lo cual, a su vez, les permite adquirir un sentido de pertenencia hacia su territorio.

En el caso de los cuatro municipios en los que se evaluó la percepción territorial de niños, jóvenes y adultos se evidenció un gran interés en participar en los conversatorios, en la creación de nuevas alternativas

productivas y en la implementación de proyectos que propendan a la protección de las fuentes hídricas y del bosque seco, lo cual se convierte en un reto y en una oportunidad para la gestión integral de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos para esta región del Cañón del Chicamocha. Ahora el siguiente paso es generar, de la mano de las comunidades, este tipo de proyectos e involucrar a la Corporación Autónoma Regional de Santander, así como a las alcaldías de cada municipio en la construcción conjunta de un futuro mejor para la región.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se realizó gracias al apoyo económico de la Fundación Mapfre y Conservation Leadership Programme. Las autoras agradecen especialmente el apoyo de Óscar Ramos, Jorge Parra, Marcela Beltrán, Diana Guzmán, Carolina Barrett y Natalia Delgadillo.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, G., Sandino, J. y Aldana, J. (2011). *Biodiversidad y territorio: innovación para la gestión adaptativa frente al cambio global, insumos técnicos para el Plan Nacional para la Gestión Integral de la Biodiversidad y los Servicios Ecosistémicos*. Bogotá: MAVDT; IAVH. Recuperado de http://www.humboldt.org.co/publicaciones/uploads/Biodiversidad_territorio_innovacion_frente_al_cambio_climatico.pdf.
- Delgadillo, A., Delgadillo, J., Barrett, C., Ramos, O., Guzmán, D., Parra, J. y Beltrán, M. (2012). *Percepción territorial de las comunidades locales del Cañón del Chicamocha, Colombia: línea base para la implementación de programas de educación ambiental para la conservación de los bosques secos*. Informe Final Beca Iniciativas para la Investigación Fundación Mapfre. Bogotá.

- Cárdenas, F., Rojas, A., Devia, C., Herrera, J., Cordero, H., Mesa, G., Farah, M. (2000). *La Conservación y la producción por parte de las comunidades locales en la cuenca media del río Chicamocha (Boyacá)*. Bogotá: Javegraf.
- Instituto Alexander Von Humboldt. (1998). *El Bosque seco Tropical (Bs-T) en Colombia*. Programa de Inventario de la Biodiversidad Grupo de Exploraciones y Monitoreo Ambiental GEMA. Recuperado de <http://media.utp.edu.co/ciebreg/archivos/bosque-seco-tropical/el-bosque-seco-tropical-en-colombia.pdf>.
- IUCN (2012). *IUCN Red List of Threatened Species. Version 2012. 2*. Recuperado el 6 de abril del 2013, de www.iucnredlist.org.
- Machado, A. (2003). *Tenencia de tierras, problema agrario y conflicto*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/humanas/2004945/docs_curso/descargas/2da%20sesion/Basica/absalon%20Machado.pdf
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2012). *Política nacional para la gestión integral de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos (PNGIBSE)*. Bogotá.
- Parra J., Beltrán, M., Delgadillo A. y Valderrama, S. (2010). *Project Chicamocha II: Saving threatened dry forest biodiversity*. Bogotá: CLP Follow-up Awards.
- Solano, C., Roa, C. y Calle, Z. (2008). *Estrategias de desarrollo sostenible corredor de conservación Guantiva La Rusia Iguaque. Boyacá- Santander - Colombia*. The Nature Conservancy & Fundación Natura. Bogotá (Colombia).